

Fundación Secretariado Gitano: más de 25 años de historia

En el I Encuentro Estatal de la FSG, celebrado los días 26 y 27 de marzo de 2009 en Alicante, fue presentado este vídeo: *Fundación Secretariado Gitano: más de 25 años de historia*, que repasa los orígenes y los más de 5 lustros de trabajo desarrollado por la entidad, con imágenes y testimonios de personas destacadas en la trayectoria del Secretariado Gitano.

En estas páginas, recogemos la transcripción de la locución y de las intervenciones de este vídeo, ilustrado con algunos fotogramas significativos.

[Voz en off] La historia de la Fundación Secretariado Gitano es una historia de muchas historias. La de los gitanos y gitanas que han cambiado sus vidas en las últimas décadas. La historia de quienes acompañaron e impulsaron ese cambio. La de aquellas instituciones que se atrevieron a poner en marcha nuevos enfoques y políticas dirigidas al pueblo gitano. Es la Historia con mayúscula de una organización que pasó de estar en la sombra a convertirse en un referente europeo. Es, sobre todo, una historia de perseverancia.

La historia de la Fundación comenzó a perfilarse hace más de 40 años. Animados por el Concilio Vaticano Segundo, nacen en los años 60 los Secretariados Gitanos. La implicación personal de payos y gitanos, religiosos y seculares, puso los cimientos de lo que en el futuro sería la Fundación.

José Manuel Fresno. Director Fundación Luis Vives. Ex director Secretariado Gitano:

“Fundamentalmente en aquella época había un objetivo que era conseguir que los gitanos estuviesen documentados y consiguiesen acceder a los servicios básicos; básicamente se trataba de conseguir que tuviesen documentación para registrarse en los municipios, que tuviesen también la posibilidad de acceder a las pensiones, al sistema sanitario, al sistema de salud y, al mismo tiempo, se trataba de aglutinar todos los esfuerzos de los Secretariados Gitanos que funcionaban en toda España al objeto de ir buscando la solidaridad entre gitanos y payos para una promoción de futuro de los gitanos”.

Fundación Secretariado Gitano



más de 25 años
de historia

Ino Caefa. Trabajador FSG. Sede central: “Lo mas difícil es que nosotros teníamos que encontrar fondos, teníamos que estar pendientes siempre de si había subvenciones o no había subvenciones, y eso era un poco la incertidumbre que teníamos siempre”.

[Voz en off] En aquella época, la educación es una prioridad. Fruto de un convenio con el Ministerio de Educación y Ciencia surgen las



escuelas-puente, como una acción transitoria que permaneció en vigor diez años, hasta 1986.

Pedro Puente. Presidente de la FSG: “Las escuelas puente, yo diría que tuvieron dos objetivos muy bien alcanzados, uno de ellos de cara a que los gitanos valoraran que la escuela también era cosa de ellos, porque la acercamos al barrio, la acercamos a barrios segregados, a barrios chabolistas, y esto significó que cuidaran su escuela, que la apreciaran y que vieran que efectivamente los gitanos también tenían que tener acceso a la escuela. Hoy los gitanos están todos matriculados, hoy tienen puestos escolares... Tuvo otro gran objetivo, y fue concienciar a un grupo de profesionales que se acercaran a la comunidad gitana para llevar la educación mucho más allá de las aulas”.

[Voz en off] El Secretariado Gitano buscaba la visibilidad de los invisibles. No había ni estudios, ni datos, ni estadísticas.

Los ochenta son sinónimo de cambios. Un cambio también en los secretariados que separan acción social y religiosa. La primera la asume una asociación civil, la Asociación Secretariado General Gitano. La labor religiosa la continúa la Pastoral Gitana. Era 1982, la primera fecha clave en su historia.

España cambia a un ritmo vertiginoso. Llega la descentralización de competencias.

En esos momentos, la Asociación no gestiona recursos, sino que presta apoyo a asociaciones y grupos locales. Demuestra, ya entonces, la importancia que le dará al partenariado, que se convertiría en una de sus señas de identidad.

Se crean también las redes de servicios sociales. El Secretariado apoya a las administraciones con el desarrollo de investigaciones aplicadas.

Después de veinte años de trayectoria, y de hacer propio el espíritu del cambio, se impone una reflexión interna. ¿Hacia dónde iremos ir? Las escuelas-puente se habían cerrado, pero se abrían nuevas puertas, sobre todo relacionadas con servicios sociales, y programas de apoyo y seguimiento escolar.

Pedro Rincón. Trabajador de la FSG. Sede central. “Se abre también el trabajo a otras áreas, se empieza a trabajar en algunas cosas de empleo, en algunos temas de empleo básicamente, en algunos temas de atención social básica, porque ya empieza haber recursos en los Ayuntamientos. En acompañar, pues a los trabajadores sociales en algunos temas de salud... y es a partir del 89, 90, 91, cuando se empiezan a ver las grandes áreas de trabajo, más de intervención, como ahora mismo la podemos ver en la Fundación”.

[Voz en off] El Secretariado ha cambiado pero también los gitanos españoles. En los ochenta y noventa, las políticas de Bienestar se universalizan y la comunidad gitana accede a los planes de vivienda, al sistema público de salud, al sistema educativo y a servicios de protección social.

José Manuel Fresno: “Básicamente pasaron a ser unos ciudadanos normalizados independientemente de que todavía haya lógicamente muchos progresos que hacer”.

[Voz en off] Los noventa son sinónimo de expansión. La Asociación presta más servicios a la comunidad gitana. En esta década,

se percibe día a día cómo crece. El abanico se abre y el “nosotros podemos” se impone.

Simultáneamente se impulsa la acción institucional con un objetivo claro: que lo gitano comience a incluirse en la agenda de las administraciones.

Se apuesta por el carácter profesional: más profesionales, más cualificados, más heterogéneos.

Y más profesionales gitanos. Históricamente, los gitanos habían estado en la Asamblea y en la Junta Directiva. Ahora es momento de que tomen también las riendas de los programas. Los primeros gitanos se incorporan como mediadores, después irán ocupando otros puestos. Hoy, el 38% de los trabajadores son gitanos.

Loly Fernández. Trabajadora FSG Madrid. “Fue una entrada pensada en una formación específica para los mediadores gitanos, pero yo sí quiero resaltar que los mediadores que empezamos en la Fundación fue algo más a nivel personal, una motivación propia por un sentimiento de poder trabajar con nuestra comunidad”.

[Voz en off] La Asociación es sobre todo intercultural. Así se define y lleva la interculturalidad por bandera desde los comienzos, con el viento a favor o en contra, incluso en contextos donde se da prioridad a entidades más étnicas.

En los noventa es tiempo de abrirse a Europa. La Unión Europea pone en marcha políticas para los más excluidos y ahí está el Secretariado dispuesto a que beneficien a la comunidad gitana.

José Manuel Fresno. “Buscábamos en Europa no solamente recursos, sino que buscábamos alianzas, buscábamos ideas, buscábamos proyectos que no podíamos hacer financiados por la administración española, porque eran proyectos innovadores que nos permitían comenzar a trabajar en nuevas áreas”.

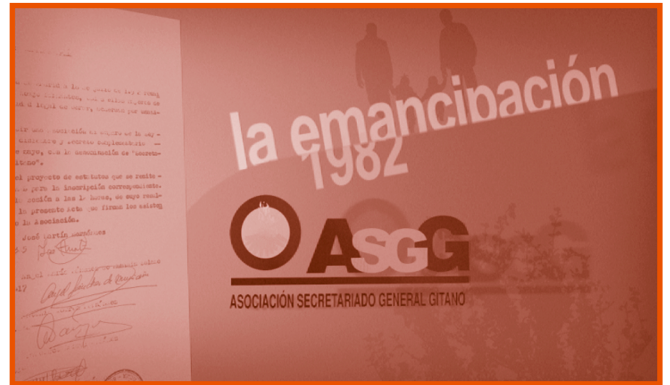
[Voz en off] En la década de los noventa, el Secretariado comienza de nuevo a actuar directamente en Madrid. El convenio con el Ayuntamiento permite no sólo prestar servicios directos a la comunidad gitana madrileña, sino ensayar un nuevo modelo de intervención social de base territorial. La década de los noventa es fructífera también en difusión del conocimiento. Es en esta época cuando se pone en marcha el Centro de Documentación. Hoy es en un referente internacional por su especialización.

Aires nuevos. Siglo XXI

[Voz en off] Con el nuevo siglo llegan nuevos aires. En 2001, la Asociación se transforma en Fundación. Adopta un nuevo modelo jurídico, es una organización más abierta. Se nutre de nuevas mentes. Se constituye un Patronato plural, que quiere ser reflejo de la sociedad.

Valentín Suárez. Secretario del Patronato de la FSG. “Fue necesario porque crecimos muchísimo, pero, más que recordar algún aspecto triste es siempre alegre, sobre todo recordando a los que nos hicieron crecer, no podemos olvidar aquellas personas, y no nombro a ninguno para que ninguno se moleste que nos hicieron crecer, sean técnicos o sean directivos.”

[Voz en off] Y con el nuevo siglo llega uno de sus grandes hitos: empezar a gestionar directamente fondos europeos, recursos diri-



gidos a mejorar las condiciones de vida de la comunidad gitana. Es una de las primeras ONG de Acción Social que lo consigue.

El programa Acceder, que comienza como experiencia piloto a final de los noventa, demuestra cómo trabaja la Fundación. Tiene un estilo propio: es capaz de innovar, de proponer nuevos enfoques.

Pepe Sánchez. Responsable Dpto. Empleo FSG: “La puesta en marcha del programa fue un reto interesante y complejo; a la vez apasionante y difícil, yo creo que fue un momento de crear, de innovar, de adaptar, de experimentar una metodología que con otros colectivos ya se estaba desarrollando pero con población gitana nunca se había llevado a cabo”.

[Voz en off] Aquellos primeros años permanecen en la retina de sus protagonistas como los más exigentes del Secretariado, pero también los más ilusionantes. Kilómetros de carretera para poner en marcha el programa, y hacerlo con una impresionante rapidez; la expansión del Secretariado por toda España; la resistencia de algunas asociaciones locales... De nuevo la profesionalidad, el esfuerzo y la ética en las relaciones se imponen. La Fundación promueve un cambio de mentalidad: invita a la población gitana a superar la dependencia de las rentas sociales y apostar por la formación y el trabajo por cuenta ajena. Acceder continuará hasta 2013 con nuevas líneas de actuación: educación y atención a inmigrantes gitanos. En paralelo, la Fundación no cesa en su empeño de que la igualdad de oportunidades se dé en todos los ámbitos. En educación, vivienda, sanidad, juventud y mujer trabaja en colaboración con los distintos ministerios e institutos oficiales. Los cambios son lentos.



Patricia Bezunartea. Ex trabajadora FSG Sede Central: “En aquella época, se empezó a gestionar o se empezaron a trabajar distintas áreas, se trabajaba por áreas, y se creó un departamento, un espacio de coordinación entre las distintas áreas y fue un poco el germen de una actuación integral de la conciencia, de la conciencia de que había que trabajar de una manera integral para conseguir realmente resultados, que no valía de nada trabajar por ejemplo educación, si no se atendían otras necesidades”.

[Voz en off] Aumentan los servicios, los recursos, los medios para trabajar, la plantilla. La Fundación se convierte en un interlocutor directo ante los poderes públicos locales, autonómicos y estatales. Antes había trabajado a través de asociaciones locales; ahora tiene voz propia y lo sabe aprovechar. Una Fundación más fuerte es una Fundación que puede convertirse en lobby y así trasladar sus tesis a los programas electorales de los partidos políticos.

El anclaje territorial es una de sus fortalezas. El crecimiento le lleva a abrir sedes propias en muchas ciudades y poblaciones españolas.

En la historia de la Fundación, figura en un lugar destacado el momento en el que, después de varias mudanzas, instala su sede en el centro sociolaboral Adalí Calí, al sur de Madrid.

Cambia la sede, y cambia la dirección, pero permanecen los valores. El perfil internacional de la Fundación se acentúa. Desde la participación en redes y la actividad institucional a acciones sobre el terreno. El enfoque sobre las políticas gitanas se transfiere a Bosnia y Rumania. La Fundación colabora en diferentes programas en doce países europeos.

A partir de 2005, la lucha contra la discriminación se convierte en uno de los ejes prioritarios. Se elabora un Informe anual que sirve de denuncia de casos reales de discriminación y logra un importante eco mediático.

La Fundación es cada vez más conocida. Se cuela en los titulares de los medios, en una estrategia clara por visualizar sus resultados. Es un referente cuando se habla de gitanos en España. Eso es fruto de una apuesta rigurosa por la comunicación.

Desde finales de los noventa edita la revista Gitanos Pensamiento y Cultura, un espacio de información y reflexión que este año 2009 publicará su número cincuenta. Antes hubo otras publicaciones y otros momentos para difundir y reivindicar una imagen diferente de la comunidad gitana, una imagen que huye de estigmas y estereotipos. Boletines electrónicos, página Web, comunicados, notas de prensa, memorias... se han convertido en un escaparate al mundo de la filosofía de trabajo de la FSG.

Pero que la sociedad y, sobre todo, los medios de comunicación, dirijan a la comunidad gitana otra mirada sigue siendo una asignatura pendiente. La Fundación lanza desde 2004 campañas de sensibilización para mejorar su imagen social. La primera supuso su puesta de largo ante la sociedad y abrió el camino para trabajar poniendo el foco en la opinión pública.

En esta primera década del siglo XXI, dos momentos marcan la historia del pueblo gitano en España: la creación del Consejo Estatal del Pueblo Gitano, en 2006 y, un año después, del Instituto de Cultura Gitana, que suponen un reconocimiento institucional de la comunidad gitana.

Isabel Jiménez . Directora territorial FSG Aragón: “La creación del Consejo Estatal del Pueblo Gitano, lo que ha supuesto es que a la hora de crear medidas en campos como educación, vivienda, empleo, etc., las propuestas que se hacen ya no solo tienen un enfoque asistencial o no meramente asistencial, sino que tiene en cuenta el enfoque cultural, y eso es importante para acertar sobre todo. En cuanto al Instituto, pues es el reconocimiento a la cultura; y el reconocimiento a la cultura es una reivindicación que teníamos los gitanos y gitanas desde la Constitución del 78 que hasta ahora no hemos visto plasmada; entonces la cultura gitana no es una cosa que sea solamente de gitanos y gitanas, la cultura gitana tiene que ser de toda la sociedad”.

[Voz en off] El buen hacer del Secretariado ha sido reconocido por las instituciones. La Medalla de Oro de Cruz Roja, o la Cruz de Oro de la Orden Civil de la Solidaridad Social primero a la Fundación y posteriormente a Pedro Puente, entre otros muchos galardones, figuran en el álbum histórico de la FSG. A estos se suman otros reconocimientos, como las palabras del Comisario europeo de Empleo sobre el programa Acceder.

Pero el mejor premio es el de provocar cambios con sus acciones: que, por ejemplo, un estudio de vivienda contribuya a erradicar el chabolismo y uno de salud a mejorar las condiciones sanitarias de la población gitana.

Pedro Puente. “Y ha contribuido a mejorar la imagen, la imagen de los gitanos en la sociedad mayoritaria y sobre todo la imagen de la sociedad mayoritaria sobre los gitanos, y ha contribuido también a una incorporación laboral por cuenta ajena y a potenciar también el trabajo por cuenta propia, pero organizado, como son los mercadillos. Yo creo que la Fundación ha contribuido a un mayor bienestar de la comunidad gitana en nuestro país”.

Valentín Suárez: “Pues yo creo que la implementación del programa Acceder, ha sido un punto álgido dentro del Secretariado, y ha sido un punto importante que ha conseguido excelentes resultados, por lo tanto no puedo valorar otra cosa, sin embargo tampoco olvidar que no podríamos haber llegado al Acceder si antes no hubiese habido otras personas y otros programas que hubiesen trabajado en otros programas de menor envergadura.

[Voz en off] Cambios que la propia Fundación está liderando, dando cada vez más protagonismo a los profesionales gitanos. Es la entidad con más trabajadores gitanos en España y en Europa.

José Eugenio Serrano. Trabajador FSG Madrid: “El papel de los gitanos es fundamental y luego la profesionalidad y los medios que la Fundación está poniendo en nuestras manos se están viendo los frutos: cada día hay más consultas, cada día tenemos más presencia, cada día somos más, y luego tenemos también la presencia del GPG, el Grupo de Participación Gitana que es muy importante. Nos vamos retroalimentando unos de otros y somos una voz importante dentro de la Fundación... y lo seremos más.

[Voz en off] Pero en cuarenta años de historia del Secretariado Gitano y más de 25 desde que es asociación civil no todo han sido éxitos. Que las instituciones españolas no hayan diseñado un Plan Nacional Gitano eficaz; la imagen estereotipada que persiste en muchos medios; la vuelta a situaciones de persecución en Europa; no lograr que el tejido asociativo sea más fuerte y cohesionado... son algunos de los sinsabores.

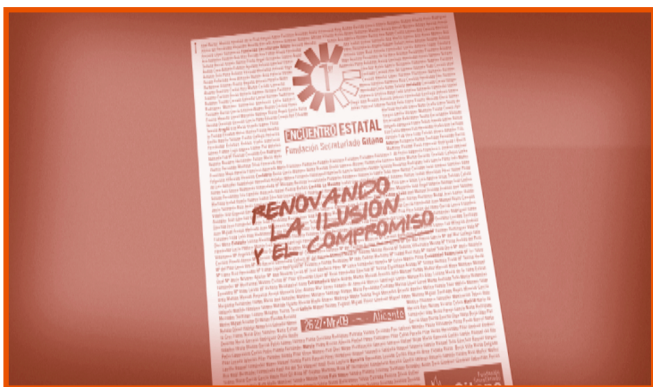




José Eugenio Serrano
trabajador de FSG-Madrid



Isidro Rodríguez
director general de la FSG



Y sobre todo el retrato del día a día de muchos gitanos españoles:

“El 80% de los niños que acceden a la ESO no termina”

“El 12% vive en infraviviendas”

“El analfabetismo es cinco veces superior al resto de la sociedad”

“La tasa de temporalidad en el empleo también es mayor: 71% frente al 31%”

La Fundación es consciente de sus debilidades: cuesta llegar a los más excluidos; los cambios en educación o vivienda son lentos; el reparto territorial de los recursos no siempre es equilibrado; la burocratización se adueña del día a día... A pesar de las dificultades, la FSG sabe aprovechar las oportunidades, como las que se generan en contextos difíciles como el actual, en un momento en el que la cuestión gitana es relegada por otras prioridades.

Emilio Conejo. Subdirector de programas FSG: “En mi opinión de aquí en adelante debemos renovar nuestro compromiso en conseguir una real y efectiva igualdad de oportunidades de la comunidad gitana. Esto pasa necesariamente por tres niveles de actuación, uno seguir apoyando su cualificación profesional, su inserción laboral, mejorar su acceso a la educación y normalizar su acceso a la vivienda, todo ello sin olvidar que debemos estar vigilantes en el cumplimiento de la defensa de sus derechos como ciudadanos, y en atender las necesidades del cada vez mayor número de gitanos y gitanas procedentes de los países del Este que viven entre nosotros”.

Isidro Rodríguez. Director general de la FSG: “Tenemos que hacer una propuesta a la sociedad que tiene que ver con la interculturalidad, que tiene que ver con que somos una sociedad cada vez más diversa y hay que saber gestionar la diversidad y nuestra organización esta muy bien preparada, cada vez más, para gestionar esa diversidad. Hoy poco a poco, desde los comienzos hace tanto tiempo hasta hoy vamos mostrando como cada vez nos hacemos más interculturales, como cada vez más compañeros gitanos y gitanas van teniendo un mayor protagonismo y ese es también es el futuro que nos espera”.

[Voz en off] Interculturalidad, partenariat, innovación... son conceptos nuevos, pero son ideas viejas que han marcado el devenir de la Fundación.

Isidro Rodríguez: “Hemos hecho una contribución muy decisiva a la situación de los gitanos en nuestro país, en todos estos años. El gran reto para la Fundación es que en los próximos años sigamos siendo una organización que entiende que tiene el compromiso, incluso el deber, de seguir siendo decisivos, de seguir aportando servicios que sean valiosos para las personas gitanas y para las personas más vulnerables de la sociedad; por tanto el compromiso sería ese, ser valiosos, ser eficaces, y hacer las cosas como sabemos hacerlas, bien.

[Voz en off] La historia de la Fundación Secretariado Gitano, son las historias que quedan por contar, la historia de un cambio no solo justo sino posible y la historia de esos nombres que hoy componen los trazos de un cartel y que están comprometidos con un mundo más solidario... y que ahora renuevan la ilusión y el compromiso.

● **Guión: Lucía Petisco.**
Realización: Pablo Vega, Dika Producciones.